

José Antonio Campo

Catedrático de Química Inorgánica y Vicerrector de Calidad de la Universidad Complutense

In memoriam

Cuanta tristeza me proporciona tener que escribir esta despedida y a la vez que satisfacción poder poner en Mayúsculas la calidad científica, organizativa, docente y sobre todo humana de este Profesor Catedrático de Química Inorgánica. Siento que tal vez los muchos años convividos con él me permiten poder comunicar las características y actitudes de esta excelente persona.

Desde sus comienzos como estudiante en la facultad de Ciencias Químicas de la Universidad Complutense donde llevó a cabo su licenciatura finalizada en 1985, tuve la sensación de una cierta proximidad en la relación profesor-alumno que cristalizó en la posterior realización de su tesis doctoral bajo mi dirección. Tras obtener el título de doctor en 1990, su interés en el ámbito de la química organometálica le impulsó a realizar una estancia en Canadá bajo la supervisión del profesor M. Kubicky, para ampliar su conocimiento en la utilización de la técnica de RMN multinuclear a este tipo de compuestos. Desde entonces su escalada profesional fue paulatina pero firme. En la actualidad era Catedrático de Química Inorgánica.

Involucrado en la docencia de la Química Inorgánica y particularmente en la materia de Química Organometálica formábamos un equipo en el que la premisa fundamental fue siempre enseñar con calidad científica, renovadora y de proximidad. Era fácil trabajar con él, su interés en organizar y compatibilizar contenidos y horarios con las clases, seminarios, prácticas y en general toda la actividad docente parecía que era algo simple para él.

En todo caso su capacidad de comunicación con sus alumnos, así como su disponibilidad para atender a sus consultas constituía su norma de trabajo. Paralelamente era continuamente solicitado por profesores y compañeros para la resolución de diversos tipos de dudas, especialmente de aquellas relativas a gestión y normativa de las que era un pozo absoluto de conocimiento y que siempre intentaba solucionar con una amable sonrisa. No es



El profesor José Antonio Campo

de extrañar que fuera Secretario del Departamento de Química Inorgánica de la UCM y posteriormente director del mismo, sin escatimar esfuerzos ni templanzas.

Paralelamente y puedo decirlo con enorme gratitud, formamos siempre un tándem en el Trabajo de Investigación. Era el alma y apoyo absoluto en la elaboración de los continuados Proyectos de Investigación, que nos permitieron seguir en la brecha y que consolidaron resultados muy satisfactorios en el campo de la química de coordinación y de los materiales moleculares. Es de recibo reconocer su excelente aportación en el área de los materiales Líquido Cristalinos.

Siempre estuvo firme y dispuesto a colaborar tanto en la experimentación como en la informatización de resultados, sin escatimar horas de dedicación. Lo mismo valía para un “roto que para un descosido”, es decir lo

mismo ayudaba a montar un recirculador o a hilar sodio que revisaba los *papers* exhaustivamente, encontrando las erratas que a los demás se nos pasaban por alto. ¡Cuántos fines de semana y horas intempestivas dedicadas a dar los toques finales de Proyectos o de Tesis antes de su presentación final! También en esta línea su participación en la dirección o codirección de Trabajos de Grado, Máster y de las antiguas Tesinas ha sido relevante.

No puedo dejar de mencionar el programa ERASMUS MUNDUS en el que nos embarcamos, cuando este programa era prácticamente desconocido en esta Universidad y que, a pesar de las muchas dificultades encontradas, nos proporcionó también bastantes satisfacciones. Dentro de este programa fuimos coordinadores por la parte española del máster internacional MONABIPHOT, financiado por la Unión Europea y desarrollado durante sucesivos periodos (casi 12 años), con la intervención de varios departamentos y yo añadiría que pudo hacerse gracias a la indudable labor de gestión de José Antonio.

Todo ello fue configurando su personalidad creciente en la ciencia y su eficacia en la gestión universitaria. Como consecuencia fue solicitado por diferentes agencias como ACSUG, ACPUA, AVAP, Fundación para el Conocimiento Madrid +D y ANECA participando en la evaluación de títulos de máster y otras actividades. Recientemente fue presidente de la Comisión de Acreditación Eurolabel de la ANECA. Como era de esperar esta genial trayectoria desembocó en su nombramiento de Vicerrector de Calidad de la Universidad Complutense.

Pero por encima de todos estos aspectos creo que es determinante destacar su Calidad Humana. Siempre

amable y dispuesto a colaborar. Sencillo en el trato sin dejar en el camino nada de aquello para lo que se había solicitado su colaboración o consejo. No tengo ni idea como podía llevar tantas cosas a la vez, probablemente ayudado por una extraordinaria memoria y por el espectacular desorden de su mesa con miles de papeles y documentos apilados, inconcebible para muchos de nosotros pero particularmente ilustrativo para él.

En los más de treinta años compartidos no le vi nunca una actitud beligerante ni una mueca de desagrado, ni siquiera cuando las exigencias obligan a tomar determinadas decisiones. Era una persona BUENA por naturaleza.

Compartiendo docencia e investigación hemos pasado más de media vida juntos. Una vida rica en todo lo que su CV refleja, pero en especial en la amistad que nos unía. Ha sido para mí un placer tenerte siempre tan cercano, contar con tu ayuda y poder aprender.

Somos muchos los que te llevamos en el corazón como un ejemplo de armonía en capacidad intelectual y personalidad sencilla amable y siempre colaboradora.

Aunque ya lo he mencionado en varias ocasiones, he de repetir de nuevo que en la etapa final de mi vida académica me dejaste demasiado sola y de hecho un poco perdida sin tu ayuda permanente, pero solo tu ejemplo es motivo para seguir en esta vida universitaria.

Todo mi cariño.

Merche

MERCEDES CANO ESQUIVEL
Catedrática de Química Inorgánica
Universidad Complutense